

# EL CANTÁBRICO

DIARIO DE LA MAÑANA

Santander.—Año XI.—Número 3.815

Director: DON JOSÉ ESTRAÑA

Sábado 21 de octubre de 1905



En tal día como hoy, cien años hace, quedó escrita, con sangre de héroes, en nuestros anales, la rota de Trafalgar. Menos afortunado Gravina que aquel alto «señor don Juan», el de Lepanto, pudo, no obstante su desgracia, enseñar a morir con honra, ya que no a vencer con fortuna. Precursores los marineros de Trafalgar de aquellos otros, sus hijos y nietos, de Cavite y de Santiago, dieron la grave lección y la enseñanza austera de un pueblo que, si pocas veces pudo ufanarse de «saber vivir», tuvo en cambio siempre entre sus virtudes la muy gallarda y estoica de «saber morir».

EL CANTÁBRICO dedica hoy una página a esta fecha sagrada de aquella derrota gloriosa. Al cumplirse el primer Centenario de ella, los compatriotas de Alsedo Bustamante, los hijos de la montaña, de la raza que tuvo á orgullo poner su nombre en la conquista de Sevilla y en la rota de Trafalgar, no pueden callarse con torpe indiferencia. ¿Qué importan las desdichas ni las decadencias presentes? Ahí está el bloque eterno y precioso de la raza, y de él pueden labrar todavía los siglos, con cincos nuevos, héroes futuros... Ese mar, tan español y tan hermoso, que parece guardar en su azul epidermis las estelas de las naos de Pinzón y Vasco Núñez, de los galcones del Marqués de Santa Cruz, de las fragatas de Gravina; ese mar, tan nuestro como el terruño que pisamos, ¿no guarda ya ninguna promesa para las almas españolas? ¡Quién sabe! Si de la raza inferior del Asia amarilla, surgen los héroes, animados con una ráfaga de epepeya; ¿dejará de tener igual virtud, para renacer un día, el pueblo del Romancero; el que hizo blasones para sus glorias hasta de los buques rotos y de las banderas vencidas, de todo lo que sirve de símbolo y cortejo á la derrota y á la muerte?...

## EL COMBATE DE TRAFALGAR

(Según el historiador don Modesto Lafuente)

«Decidido, pues, Villeneuve á desafiar la fortuna y á ver si en un día recobraba el crédito perdido en muchos meses, preparó la escuadra y tomó todas sus disposiciones para un combate. Componíase la fuerza aliada de treinta y tres navíos, cinco fragatas y dos brikas. De ella hizo una escuadra de batalla, dividida en tres secciones ó cuerpos de á siete navíos cada uno, mandando el de vanguardia el español Alava, el de retaguardia Dumanoir, y quedándose él con el mando de el del centro; y otra al mando de Gravina, compuesta de doce navíos, repartidos en dos divisiones, de las cuales confió la segunda al contralmirante Magón.

Constaba la escuadra de Nelson, poco más ó menos, de igual número de buques, pero más adiestrados, y con las ventajas que entonces llevaba á todas la marina inglesa; y si bien el almirante inglés calculó que era menor la fuerza naval enemiga, tomó tales disposiciones que asombraron después, cuando se vio la precisión de sus maniobras.

Espeleado, pues, Villeneuve, como hemos dicho, con la noticia de hallarse ya en Madrid el almirante Rosilly, nombrado para sustituirlo, se arrojó al aventurar la batalla, por cierto no con la aprobación de los jefes españoles, que consultados en el consejo manifestaron su dictamen contrario á la salida de la escuadra, dando las razones y mostrando los inconvenientes que en ello veían.

batalla para el siguiente día. La escuadra de reserva, á las órdenes de Gravina, marchaba independiente de la principal, para poder acudir donde más conviniera; posición hábil, escogida por el inteligente Gravina, como la más apropiada para maniobrar con ventaja; así lo reconocía el entendido contralmirante Magón. Pero Villeneuve, contra el dictamen y con repugnancia de los dos ilustres marineros, ordenó que la reserva se pusiera inmediatamente en línea; falta grave, contra la cual protestaron aquellos en alta voz, y que vino á ser una de las causas principales del desastre.

La escuadra inglesa, en dos columnas, avanzaba á toda vela y viento en popa, amenazando la retaguardia y centro de los aliados. Villeneuve quiso socorrer la retaguardia, donde primero se empeñó la lucha, mandando que todos los buques virasen de consuno, dando cada uno la vuelta sobre sí mismo, para que la línea continuase siendo larga y recta; mas como no fuese fácil variar de repente de posición, sin que resultaran irregularidades en las distancias, por precisos que fueran los movimientos, la línea quedó mal formada, y ya se empezó á conocer el desacierto de no haber dejado independiente la escuadra de reserva.

Sigamos en la relación del combate al escritor que ha hecho más estudio y reunido más datos para conocerle: «Al medio día emprendieron los ingleses el movimiento con arreglo á las instrucciones del general en jefe. La primera columna la regia en persona Nelson... La segunda, al mando del almirante Collingwood, se adelantaba, formando cabeza el *Royal Sovereign*... «Corte usted, le dijo Nelson, la retaguardia por el undécimo navío». Y luego, reconociéndose un poco, mandó hacer aquella célebre señal que electrizó la escuadra y se hizo después tan famosa: «La Inglaterra espera que cada uno hará su deber».

La hora suprema había llegado. Conforme á su plan de ataque se adelantó Nelson para cortar la línea por la popa del *Santisima Trinidad* y la proa del *Bucentaure*. Pero el general Cisneros mandó meter en facha las gaviotas del *Trinidad*, y se estrechó de tal modo con el *Bucentaure*, que Nelson desistió de su empeño, habiendo perdido mucha gente y quedando muy maltratado el *Victory*, por el terrible fuego que tuvo que sufrir. Mas luego atacaron á un tiempo el *Victory* y el *Temeraire*, ambos de tres puentes, al *Redoutable*, el cual tuvo que dejar paso al enemigo por la popa del *Bucentaure*, por donde penetró la mitad de la escuadra que mandaba Nelson y atacó á los navíos del centro; la otra mitad, amenazando la vanguardia y figurando maniobrar para que la tuviesen en respeto, cayó luego sobre el centro mismo... El *Trinidad* y el *Bucentaure* recibieron intrápidamente la terrible arremetida de los ingleses; así se trabó encarnizada pelea, batándose aquellos dos navíos contra fuerzas muy superiores. En esta lucha una bala del *Redoutable* alcanzó á Nelson en el hombro izquierdo, le atravesó el pecho y se fijó en la espina dorsal...

Una trogua siguió á este suceso que privaba á Inglaterra de su primer almirante... mas luego volvió á trabarse el combate con mayor furia... En socorro del *Trinidad* acudió el brigadier comandante del *Neptuno*, don Cayetano Valdés; y también acudió á este punto de la línea el *San Agustín* y los franceses *Héros* é *Intrépide*; pero el *Trinidad* tiene que sucumbir tras del *Bucentaure*, que arria bandera, después de una defensa gloriosa.

Describe luego de este modo, el escritor á quien seguimos, el combate que sostuvieron el *Santa Ana*, el *Fougueux* y el *Monarca* con la columna de Collingwood que montaba el *Royal Sovereign*, navío de tres puentes sumamente velero. «Entonces se trabó entre el *Royal Sovereign* y el *Santa Ana* la más horrible lucha, barloados los dos navíos uno á otro tan cerca que las velas bajas se toca-

ban. El general Alava, que conocía que Collingwood quería pasar á sotavento, puso toda su gente á estribor, y tal era el estrago que hacía la artillería del *Santa Ana* y el peso de sus proyectiles, que su primera andanada hizo escorar al *Royal Sovereign* sobre la banda opuesta hasta descubrir los tablonces. De esta refriega salieron los dos navíos enteramente destruidos. El *Santa Ana* sostuvo el combate del modo más valiente, esperando ser socorrido. La lucha con el *Royal Sovereign* es desesperada: cae gravemente herido el general Alava; cae Gardoqui, su digno capitán de bandera; la arboladura del *Santa Ana* está destruida, diezmada su tripulación; en esa lucha cuerpo á cuerpo queda el navío inglés tan maltratado como su contrario; inmóvil y sin poder ya gobernar, Collingwood, tiene que abandonar su hermoso navío desmantelado, y sostenido por su división se ve precisado á pasar á la fragata *Euryalus* en medio del combate.»

Pinta la horrible pelea que en otro punto sostenía el *Príncipe de Asturias* guiado por Gravina por espacio de cuatro horas contra tres ó cuatro navíos enemigos, y continúa: «En el círculo de fuego y de humo, en medio de estragos espantosos, cuando la muerte acaba con la mayor parte de la tripulación, cae el general Gravina gravemente herido de un casco de metralla en el brazo izquierdo; cae su digno mayor general Escaña, mas no cae su insignia.

Allá ondea para que los buques españoles sepan que el general en jefe español no ha tenido la mala suerte del almirante Villeneuve, y que hay un centro español adonde reunirse. Mas el *San Ildefonso*, destruido, ha tenido que arriar su bandera, herido su bizarro comandante Vargas; y el *Príncipe de Asturias*, que un momento antes en un claro había visto al *Argonauta* sin bandera, había maniobrado para socorrerle; viéndole solo contra tantas fuerzas, orzó para ponerle en salvo; acuden en su apoyo el *San Justo*, *Neptuno* y otros; le remolca la fragata *Thémis*, francesa.

Un poco libre y viendo la batalla perdida, en lo que le queda de arboladura pone la señal de retirada, y se le unen el *Plutón*, el *Neptuno*, el *Argonauta*, el *Indomptable*, el *San Leandro*, el *San Justo* y el *Montañés*, y todos, bien seguros de haber cumplido con heroísmo los deberes del honor, se retiran hacia Cádiz. El *Bahama* y el *San Juan*, menos afortunados, quedaban en manos del enemigo; mas su gloria era igual, y mayores sus sacrificios. ¡Allí morían Galiano y Churrucos, como habían muerto Alsedo y tantos más!

El navío francés *Achilles* había peleado también heroicamente al lado del *Príncipe de Asturias*. Hecho presa de las llamas, muerto su valiente comandante Newport y la mayor parte de sus oficiales, hasta reacer el mando del navío en un alfiler, los pocos que quedaban no quisieron embarcarse, y se volaron con el navío. La escuadra francesa había perdido ya sus más valerosos jefes, el contralmirante Magón, y los primeros capitanes del navío. «Villeneuve había sido en el combate un modelo de serenidad y de valor; todos los buques de su escuadra habían imitado el denuedo de su Almirante.

Sólo la división de vanguardia, á las órdenes del contralmirante Dumanoir, proyectaba una sombra sobre ese cuadro glorioso... Los cinco navíos que gobernaron sobre el *Bucentaure* tomaron una derrota más corta que la indicada por el *Formidable*, y llegaron á tiempo de mezclar su sangre con la de los valientes en cuyo socorro iban, aunque tarde para salvarlos. El *Neptuno*, que mandaba el intrépido don Cayetano Valdés, se separó muy luego de los cuatro navíos franceses para acudir al fuego... Allí trabó Valdés una terrible lucha contra cuatro navíos ingleses que se dirigían á doblar el *Trinidad* y el *Bucentaure*.

Tanto heroísmo no salvó al *Neptuno*: acerbado, desarbolado, el impertérrito Valdés, gravemente herido, hubo de saber que su navío había arriado bandera; el temporal que sobrevino salvó al *Neptuno* de manos de sus enemigos, más fue para estrecharse en las peñas del castillo de Santa Catalina en la costa del Puerto de Santa María. «En el turbión de esa horrible lucha, entre los ayes de tantas nobles víctimas, yacía también Nelson espirante en su lecho de agonía: de minuto en minuto se le daba cuenta del combate.—«Soy hombre muerto, decía al capitán Hardy: la vida se me acaba.»

Y este grande hombre, en ese momento supremo tuvo la debilidad de recomendar que, muerto, se le cortase un rizo de su pelo, para la indigna mujer mengua de su gloria. ¡Deplorable contradicción del corazón humano!

Tal fue el memorable combate de Trafalgar, una de las luchas navales más sangrientas y terribles de que habla la historia; pocas veces se vieron escenas de más horror en los mares, pero pocas también se dio ejemplo de más heroicos sacrificios. Empeñado contra el dictamen de los españoles por la imprudencia de un almirante extranjero, tan temerario y arrojado en la pelea como antes había sido temido y pusilánime, España perdió sus más ilustres y distinguidos marineros y sus mejores navíos, pagó con noble y precioso sangre, los desaciertos de otros, pero el pabellón de Castilla, aunque ensangrentado, salió cubierto de gloria; portáronse también los franceses con arrojo y denuedo. ¡Gloria para todos los combatientes!

## A D. Francisco Alsedo Bustamante

### En el combate de Trafalgar

¡Espantoso fragor! Del vasto espacio vibran heridos los profundos senos al estallar en horrívido estampido de cien cañones los infuastos truenos. En los antes serenos anchos pliegues del Ponto adormecido abren hirviente surco altivas proras, al viento dando el pabellón de guerra, y en alas de las furias vengadoras nave con nave arripiotada cierra.

Roba la luz el humo tormentoso que endensas ondas por doquier se extiende, y en medio de aquel caos espantoso la muerte sola el brazo sanguinoso siempre ceñerta tiende. Rasga el denso vapor sulfúrea llama que el hueco bronce con furor vomita, y unida en fiera trama la bala encadenada precipita sobre la jarcia espesa, el mástil fuerte, haciendo al paso deshiladas trizas los duros cables y las tenas drizas.

Cae con horrendo estrépito en la nave de mástiles y velas la balumba, al golpe rudo de su peso grave se abre una nueva tumba. Doquiera el trueno del cañón estalla; por doquiera la metralla silba estridente, y el estrago aumenta que revelan los ayes del herido; y entre el gigante ruido que los ámbitos llena con mil ecos, y entre los golpes secos del proyectil sobre la plancha dura que recubre la amura, la voz se escucha, que el fragor domina, de acústica bocina.

Es la voz del deber; á su eco grave el nauta valeroso sólo sabe las órdenes cumplir con fiero arrojo, y pisando los restos, ya despojo de la Parca cruel, sereno avanza, al través de la nube ennegrecida que le cerca homicida, donde el deber le lanza. Todo es abnegación, todo bravura; de su existencia el bien dado al olvido, aguarda decidido que el mar le preste amiga sepultura.

Tales los riesgos son, tal el estrago de la lucha que el hombre arrostrar osa sobre la espalda herética y procelosa del plágulo undivago. El fuego, el aire, el líquido elemento que se agita traidor bajo su planta, en el mismo momento reclaman su atención, y en el combate que las fuerzas quebranta, al contrastar en reducido espacio de tan varios peligros el embate, justo es al menos que su vista cuente iguales fuerzas que batir enfrente.

No fue así en Trafalgar: cada navío de los que arbolan la española enseña contra fuerzas mayores siempre empeña su inquebrantable brío. Encerrado en un círculo de fuego, blanco de las mortales andanadas que el contrario tenaz, de furia ciega, lanza centuplicadas, nada arredra el valor de los campeones; y el mástil roto y perforado el casco y abierto á trozos el convexo puente aún resuena potente la formidable voz de sus cañones.

Que el *Bahama* lo diga, en cuyo bordo comandaba el intrépido Galiano, de pecho activo, á toda idea sordo de rendirse al britano. Cinco navíos á la vez afronta, y el valiente adalid, con voz entera que robustece el hélico coraje, le grita á su equipaje: «¡clavada está en el asta la bandera.» Y por igual manera el *Príncipe de Asturias*, que en su puente unido vo al valiente Gravina con Escaña, su segundo, de indomable tesón da ejemplo al mundo.

Que lo diga el *San Juan Nepomuceno*, en que alienta el espíritu gigante de su jefe inmortal, gloria de España, (1) que en cien empresas dominó la saña del furibundo Altante. Antes volar el buque se propone que entregarle vencido, y su denuedo asombro infunde al enemigo y miedo. En tal empresa seis navíos pone el británico isleño de un barco solo para hacerse dueño, y cuando, muerto el inclito marino, el buque arria el pabellón glorioso cumplido su destino, al preguntar, de tanta paz celoso, cada jefe contrario: «¿A quién se rinde?» el valiente Falcón, que le comanda, «tres navíos al par tuvo por band», contesta altivo, con la voz serena, «de ninguno prosceinde, que á uno solo el *San Juan* no se rindiera.»

Y ¿qué diré de tí, valiente Alsedo, á cuyo esfuerzo la Fortuna esquiva hizo tu buque por el viento quedo navegar en deriva? Su empeño decidido fue más fuerte, y con hábil maniobra el *Montañés* el barlovento cobra y avanza hasta la línea de la muerte. Las velas todas rasga la metralla, destroza los obunques y la malla, hace astillas las fuertes guarniciones y diezmas los leones, llenos de patrio amor y de ardimiento, que tripulan tu débil bastimento.

En cien raudales por la rota amura el comprimido mar entra rugiente, labrando la temprana sepultura de tanta brava gente. Y con serena frente impávido contemplas el estrago y de la muerte el incesante amago, que, por fin, inclemente, hirió tu pecho y te arrancó la vida sobre el bao de tu nave desgarnida.

Castañas, tu segundo, toma el mando y en vano lidia con la adversa suerte: su empeño quebrantó con golpe infando la no saciada muerte. Sin posible defensa, acerbillado el casco por cien partes, los heridos sin socorro en el puente y el sollado, los mástiles rendidos, con otros cinco buques de la armada emprende el *Montañés* la retirada á la triste señal que hace el *Asturias*, y en demanda del puerto derivan juntos en fatal concierto, navegando en bandolas, los restos de las naves españolas.

¡Día terrible, en que el valor probado al número sucumbe con fiereza! ¡Preclaro día, en que el vencido honrado levanta con orgullo su cabeza! La Historia en sus anales con oro escribe vencimientos tales, y al dejar la victoria consignada no adjudica el honor de la jornada. Vuestros nombres serán del mundo ejemplo de la fama en el templo, y á vuestra frente del luctuoso día cunyo ya la memoria verde laurel de eterna nombradía, palma gentil de inmarcesible gloria.

Adolfo de la Fuente.

## Los montañeses en Trafalgar

### Alsedo.—El navío «Montañés»

Entre los ilustres jefes españoles que el 21 de octubre de 1805 murieron en la memorable jornada de Trafalgar cumpliendo heroicamente con su deber, se encuentra don José Antonio Ramón de Alsedo y Bustamante, cuyo nombre recordará siempre con gloria la Historia patria y especialmente la de la Montaña.

Nació Alsedo en nuestra capital á 3 de septiembre de 1758 en la casa-palacio del marqués de Villatorre, contigua á la Casa Ayuntamiento, número uno de la calle de Santa Clara; su padre don Francisco de Alsedo y Agüero, era caballero Comendador de la Orden de Santiago y coronel del Ejército: su madre doña María Antonia de Bustamante, llevaba los títulos de marquesa de Villatorre y vizcondesa de Cabañas.

De inteligencia precoz y espíritu reflexivo, niño aún, aprendió el latín, inglés, italiano y francés, lenguas que llegó á hablar con facilidad y dominio de las mismas: estudió ciencias exactas, por las que mostraba especial predilección, y en abril de 1774, á los quince años, sentó plaza de guardia-marina.

Al siguiente se incorporó á la escuadra del general Castejón y con ella asistió á la desastrosa jornada contra Argel, al mando del conde de O'Reilly, confiándosele el desembarco de las tropas al mando de una lancha, con la que, y á pesar de su corta edad, persiguió y apresó á una embarcación enemiga.

Destinado á América, tomó parte en el ataque dirigido por don Bernardo Gálvez, Gobernador español de la Luisiana, contra la plaza inglesa de Ponzoalca, que cayó en su poder y de regreso de aquella expedición mandando Alsedo la fragata O, atacó y rindió á dos inglesas armadas en corso.

Una vez en España asistió á la campaña del Canal de la Mancha y al sitio de Gibraltar, ascendiendo á teniente de navío por su comportamiento, pues no quiso retirarse del combate hasta veinticuatro horas después de ser herido.

Vuelto á América, como Mayor general de la escuadra de don Gabriel de Aristizábal, en 1794 se le confió la difícil comisión de atacar á Fuente-Delfín, en Santo Domingo, lo que realizó apoderándose por sorpre-

(1) Don Cosme Damián Churrucos.

sa de la ciudad y puerto, sin perder un solo hombre, haciendo más de mil prisioneros y cogiendo gran número de cañones y material de guerra.

Retornaba á la Habana, mandando el navío *San Eugenio*, cuando se vio acometido de improviso y perseguido después por un navío, dos fragatas y una corbeta inglesa; mas experto marino y conocedor de aquellos mares supo, batifándose en retirada, eludir combate tan desventajoso y burlar la persecución, refugiándose en Matanzas.

Tres días después y aprovechando vientos favorables, salió de aquel puerto, á la vista de la escuadra enemiga que lo bloqueaba, escoltando un rico convoy que introdujo salvo en la Habana; por este hecho, que demostraba gran inteligencia y valor, mereció unánimes elogios y fue recomendado por sus jefes al Rey para una recompensa especial.

En octubre de 1796 ascendió á capitán de navío y en 1800 se le nombró Mayor general del departamento del Ferrol.

Allí se encontraba cuando en junio de 1805 se le confió el mando del navío *Montañés*. Conocía Alsedo el mal estado de los buques de nuestra armada y la inferioridad de los marineros españoles en comparación con los ingleses, y en repetidas cartas particulares y oficiales se había quejado de la falta de solidez y precipitación con que se construían las naves y de la poca instrucción y hábitos de mar de las tripulaciones, y por estas causas, en otras condiciones, hubiese resignado el mando que se le ofrecía, pero era la hora del peligro y su honor y patriotismo le impedían rehuirle. Aceptó, y como la noticia podría afectar á su anciana madre la escribió desde el Ferrol en estos términos: «Me encuentro con la novedad de haberme dado el mando del navío el *Montañés* que va á armarse y, por consiguiente, dejo de ejercer la Mayoría; el general de la escuadra se ha empeñado en que yo le mande y yo no he podido excusarme en tiempo de guerra sin comprometer mi estimación y mi carrera; el Capitán general se ha disgustado y ha sentido mucho el que me quiten de su lado; ambos me han llenado de honra queriéndome cada uno para sí, lo que no deja de serme de satisfacción, por el buen concepto que les debo... Yo bien conozco que á usted no le gustará que me embarque, pero se hará cargo de que es mi oficio y mi obligación servir mientras pueda en lo que me encargar; no lo he pretendido y sigo mi suerte. Dios que me ha sacado hasta aquí de todos los riesgos me sacará en adelante si me conviene, y si no, hágame su santa voluntad.»

El 20 de octubre salió la escuadra de Cádiz y el 21 se dio la batalla; á las dos horas de iniciada, un navío inglés de tres puentes rompió la línea, y atravesando por la popa del *Montañés* trabó combate con éste, causándole enorme daño; ordenó Alsedo orzar y como no se hiciera tan pronto como quería, exclamó: «Ha dicho que orean, que quiero arrimarme más á ese navío, batirlo á quemarropa y abordarlo.» En aquel momento, una bala de cañón le alcanzó en la espalda, arrancándole la cabeza, que cayó al mar.

Así murió aquel tan valiente marino como pundonoroso caballero, cubierto de gloria, como sus demás compañeros, excepción hecha del contralmirante francés Dumanoir, que huyó cobardemente con los cuatro buques que mandaba.

Otros marineros montañeses no menos ilustres que Alsedo Bustamante, aunque en general más afortunados, tomaron parte en el combate de Trafalgar, entre ellos, el brigadier don Felipe Jado Cagigal, que mandaba el *Rayo*, de cien cañones, y fue herido, así como el teniente de fragata don Vicente de la Lama y Montes, los hermanos don Melitón y don Luis Pérez del Camino, muriendo este último, que era teniente de navío; Corbera Ibáñez, don José de la Serna Oceana, don José Bustillo y otros y un gran número de marineros, pues, según dice el señor del Río y Sanz en sus *Memorias*, de donde tomamos estas noticias, tan sólo de la matrícula de Laredo se encontraron en Trafalgar ciento treinta y seis hombres.

Alsedo, era caballero profeso de la Orden de Santiago; su nombre figura en letras de oro en el panteón de marinos ilustres, á la izquierda del sepulcro de Gravina, y en la Armada española ha habido, desde 1805, constantemente, un buque que lleve su nombre.

En la casa en que nació puso el Ayuntamiento de Santander, en 1880, una lápida conmemorativa.

Por iniciativa de don José de Bustamante y Guerra, aquel ilustre montañés, general de la Armada, que al verse acometido en plena paz por fuerzas superiores inglesas en el Cabo de Santa María hizo cargar los cañones con pesos duros á falta de metralla, se abrió una suscripción para regalar al Rey un navío en prueba del patriotismo y lealtad de los hijos de la Montaña.

Aceptó la idea y la patrocinó en Méjico don Nueva España el segundo conde de Revillagigedo, virrey á la sazón de aquella rica colonia: la secundaron con entusiasmo los montañeses residentes en Perú y otros puntos de América y la Península, y habiendo sido aceptado el regalo por real orden de 1792 en el mismo año se puso la quilla en el astillero de Esteiro, en Ferrol, conforme á los planos del ingeniero naval don José Muller, uno de los más inteligentes en su época, botándose al agua y armándose en 1794, con setenta y cuatro cañones.

Fue condición impuesta por los donantes que el navío llevase un nombre que recordara á la Montaña, y que le mandase siempre un jefe nacido en la misma, mientras en la Armada le hubiese de la catago



BILBAO

DÍA 20

VALORES INDUSTRIALES Y MERCANTILES  
 Acciones Banco de Vizcaya, 215 por 100.  
 Crédito Unión Minera, 217.50.  
 Minas de Cala, 106 por 100.  
 Seguros La Polar, 90 por 100.  
 Obligaciones Ayuntamiento de Bilbao, 96.25

COTIZACIÓN

A las operaciones verificadas en el día de hoy por los Corredores del Colegio de esta plaza.  
 Acciones Minas Complemento, 99.60 (pesetas 33.500).  
 Deuda 4 por 100 interior, 79 (12.500 pesetas).  
 Idem amortizable, 98.60 (pesetas 12.500).  
 Obligaciones del ferrocarril de Alar a Santander, 114.25 y 114.50 (pesetas 37.525).  
 Idem idem Madrid a Zaragoza y Alicante, serie A de Valladolid a Ariza, 103.60 (pesetas 17.500).  
 París, 28.95 (francos 5.000) y 27.90 (francos 31.800).  
 Londres, 60 días, 32 (libras esterlinas, 90).  
 Santander 20 de octubre de 1905.—El adjunto de turno, Manuel Orbe.



(Conferencia telegráfica de la madrugada)

Senado

A las tres y media abre la sesión del Senado el general López Domínguez, quien propone a la Cámara, y así se acuerda, que se asocie al sentimiento de la real familia por la muerte del infante don Fernando.  
 Lo mismo se acuerda respecto al señor Villaverde, entrándose en seguida en el orden del día.  
 Se aprueban varios dictámenes de actas y prestan juramento algunos senadores.  
 Reúne el Senado en secciones para nombrar una comisión; se da luego cuenta del resultado de dicha comisión; se da cuenta de varios dictámenes de la comisión de Actas; se propone la nulidad de las elecciones verificadas en el Arzobispado de Santiago y en la provincia de Toledo, y se levanta la sesión a las cinco y cuarto.

Congreso

Ocupando la presidencia el señor Alvarado, da comienzo la sesión del Congreso a las tres menos cuarto.  
 Se leen varios documentos destinados a las comisiones de Actas y de Incompatibilidades.  
 El marqués de Figueroa refiere que presentó voto particular en el acta de Castuera, pero como el dictamen está aprobado, no ha de referirse a él.  
 Recuerda lo ocurrido en Herrera del Duque con motivo del procesamiento de concejales, y formula la oportuna reclamación al ministro de Gracia y Justicia.  
 Le contesta el señor González Blanco, y se entra en el orden del día.  
 Se aprueban varios dictámenes de incompatibilidades, quedando proclamados diputados los señores a quienes afectan.  
 El señor Junoy retira el voto particular sobre el acta de Badajoz y se aprueba el dictamen.  
 Se aprueban otros de incompatibilidades.  
 Apoya el señor Junoy su voto particular al dictamen sobre el acta de Baeza-Linares.  
 Dice que no puede ser representante de las Empresas explotadoras de Baeza el señor Burell, autor de un artículo fustigando las harturas de la burguesía.  
 El Gobierno—añade—se parece a la antigua Roma, que repartía las provincias conquistadas entre los caudillos predilectos.  
 El distrito de Linares es la ofrenda del Gobierno a los arrendatarios de una riquísima mina.  
 Los obreros votan empujados por la mano del capataz, y ese cuadro es digno de que lo pinte el señor Burell.  
 Lee el resultado de la votación, del que parece que hubo pucherazo.  
 Relata los hechos publicados por *El País*, abundando las detenciones y conexiones llevadas a cabo contra los republicanos.  
 Dice que en Linares debía poner el Gobierno un letrero que dijera: Este distrito y otros de la misma índole son vedados para el uso del Gobierno y sus paniaguados.  
 El señor Cañellas impugna el voto particular.  
 Interviene el señor Burell diciendo que no representa a ninguna empresa explotadora ni tiene que responder de los abusos que hayan podido cometerse.  
 Recuerda que favoreció a los obreros siendo Gobernador de Jaén.  
 Todas las actas de todos los colegios van firmadas por la intervención republicana.  
 El señor Junoy rectifica diciendo que los interventores republicanos suscribieron las actas en blanco, engañados, en las secciones donde se temía que fuese derrotado el señor Burell.  
 Rectifica el señor Cañellas.

En votación nominal es desechado el voto particular por 145 contra 9.  
 El señor Azcárate hace observaciones al dictamen sobre el acta de Coruña.  
 Llama la atención del Congreso acerca de que en la ciudad de Coruña tuvieron los republicanos 3.000 votos, mientras que los monárquicos sólo 300, y luego de las secciones rurales trajeron gran mayoría los monárquicos.  
 Hay que acabar con la circunscripción como primera medida de la reforma electoral.  
 Le contesta brevemente el señor García Prieto.  
 Rectifica el señor Azcárate y se aprueba el dictamen.  
 El señor Nougues apoya un voto particular al dictamen de la comisión de Incompatibilidades sobre el caso del señor Fresneda.  
 Le contesta el señor Calvo de León.  
 Rectifica el señor Nougues, quien dice que en el mismo caso del señor Fresneda hay otros ocho diputados que se apresuraron a pedir la excedencia.  
 Cita casos de elecciones anteriores en que se obligó a los diputados a renunciar los cargos.  
 Para comprobar su aserto cita el artículo 5.º de la ley de Incompatibilidades.  
 En votación nominal y por 79 contra 37 votos se desecha el particular del señor Nougues.  
 Los romeristas se abstienen.  
 El señor Maura combate el dictamen y dice que si se aprueba hoy, mañana los demás diputados volverán a ocupar sus cargos, convencidos de que para ellos no existe incompatibilidad.  
 Le contesta el señor García Prieto diciendo que a varios diputados de la mayoría que se le acercaron para preguntarle en que forma hablan de votar, les contestó que el Gobierno no tenía opinión en esta materia.  
 El señor Fresneda es oficial del Consejo de Estado por oposición, y así lo es el señor Urquiola y se declaró la compatibilidad.  
 Rectifica el señor Maura.  
 El señor Burell explica la firma del señor Gasset en el dictamen, y dice que en vez de discutirse el caso del señor Fresneda, debe fijarse un criterio concreto sobre incompatibilidades.  
 Rectifican los señores Maura y Burell.  
 El señor Ossorio y Gallardo interviene para explicar las razones por las cuales retiró su firma del dictamen.  
 Demuestra que los casos de los señores Urquiola y Vivel no tienen semejanza con el presente.  
 El señor Suárez Inclán, presidente de la Comisión, deseaba que los casos iguales al del señor Fresneda viniesen juntos para que la Cámara fallase.  
 Los señores Nougues, García Prieto, Maura y Suárez Inclán insisten en sus respectivas apreciaciones.  
 El señor Romero Robledo protesta de que el Parlamento se pase discutiendo toda una tarde sobre si se puede o no vulnerar una ley.  
 Por 90 votos contra 41 se aprueba el dictamen, se proclama diputado al señor Fresneda y se levanta la sesión.

Notas palatinas

Esta mañana se verificó en Palacio la ceremonia de nacionalizar como español al príncipe de Baviera.  
 El acto se verificó en la cámara del Rey, con arreglo a las fórmulas legales.  
 Se levantó acta de la declaración de don Fernando optando por la nacionalidad española, que firmaron el ministro de Gracia y Justicia y el director general de los Registros.  
 Como testigos firmaron los señores Montero Ríos, Weyler, duque de Sotomayor, Elorriaga, Merry del Val e infante don Carlos.  
 El Rey asistió a la ceremonia vestido de Capitán general de húsares, acompañó a don Fernando a sus habitaciones y le ayudó a vestir el uniforme de capitán de húsares, saliendo luego al patio de Palacio.  
 El Rey habló con los periodistas e hizo que su futuro cuñado se colocara en condiciones de que lo fotografiaran los redactores de los periódicos ilustrados.  
 Como el príncipe se mostrara con la cortesía propia de las circunstancias, don Alfonso le dijo:  
 —Vamos, hombre; ponte más suelto y airoso, que ya no eres alemán.  
 Después invitó a los periodistas a que subieran a la terraza de Palacio para que retrataran a toda la familia real.  
 Casi a la misma hora estuvo en Palacio la infanta Isabel para pedir la mano de la infanta María Teresa para el príncipe don Fernando de Baviera.  
 A las dos menos cuarto se verificó en la cámara regia la ceremonia de la imposición del collar del Toisón al príncipe don Fernando.

Se lo impuso el Rey, apadrinándolo el infante don Carlos.  
 Asistieron los caballeros de la Orden marqués de la Vega de Armijo, duque de Veragua, general Azcárate y duque de Sexto.  
 Como greffier de la Orden asistió el señor Ojeda.  
 El collar es el que perteneció antes al duque de Aumale.  
 La familia real presenció la ceremonia desde una habitación inmediata.  
 A las dos y media llegó a Madrid la infanta Eulalia con objeto de asistir a las ceremonias.  
 La esperaban en la estación la familia real y la alta servidumbre de Palacio.  
 En el mismo tren llegaron el general francés Debatisse, el coronel Lany y los capitanes Garnier y Schneider, que vienen invitados por don Alfonso para asistir a los festejos en honor de monsieur Loubet.  
 La real familia les saludó atentamente.  
 Los citados militares franceses recorrieron las calles de la población en el automóvil del Rey y visitaron al señor Montero Ríos en la Presidencia.

ÚLTIMA HORA

Madrid 21—2.30.

Preparativos.—Policías

Sigue con gran actividad el decorado y la preparación de las iluminaciones en Madrid.  
 Hoy llegaron nuevos policías franceses.  
 Esta noche se reunieron los capitanes del cuerpo de seguridad para tratar de la distribución de las fuerzas durante la estancia en Madrid de monsieur Loubet.  
 El Rey y el príncipe Fernando recorrieron esta tarde en automóvil las calles, viendo los preparativos que se hacen en el adorno de las mismas.  
 Hasta de noche se trabaja en las iluminaciones de las calles.  
 Los cadetes que vengán a Madrid para asistir a la revista se hospedarán en el ministerio de Instrucción pública.  
 Dícese que el Rey regalará a monsieur Loubet un coche con cuatro mulas enjaezadas a la jerezana y un tapiz preciosísimo.

La boda de la Infanta

A las ocho de la noche se ha verificado en Palacio un banquete de 40 cubiertos, para solemnizar el fausto acontecimiento de familia.  
 Se efectuó en el salón rojo.  
 A la derecha del príncipe Fernando se sentó la infanta María Teresa y a la izquierda la Reina madre; a la derecha de la novia el Rey, y enfrente los infantes don Carlos, doña Isabel y doña Eulalia.  
 Concurrió la embajada alemana y el menú fue soberbio.  
 Amenizó el acto la banda de Alabarderos.  
 Se han dirigido más de 80 telegramas a príncipes soberanos notificando la petición de mano de la infanta María Teresa.  
 El domingo publicará la *Gaceta* una carta real concediendo a don Fernando los honores de infante de España.  
 Después de la ceremonia de petición de mano, don Fernando hizo visitas oficiales a los señores Montero Ríos, Sánchez Román, González de la Peña, ministro de la Guerra y Capitán general de Madrid.

A palos

En la calle de Alcalá se apalearon los conocidos anarquistas Urales y Apolo, siendo llevados a la delegación.  
 Ambos resultaron ligeramente contusionados.

Consejo de ministros

A las 5.10 se reunió el Consejo de ministros, que terminó a las siete y media.  
 Media hora antes se retiró el señor Sánchez Román, quien marchó a Palacio para asistir al banquete que se dio con motivo de la petición de mano de la infanta María Teresa.  
 También salió el señor Mellado, quien fue a presidir el reparto de premios a los alumnos de la Escuela de Artes y Oficios.  
 El conde de Romanones manifestó que el Consejo se ocupó de las exposiciones dirigidas para facilitar los viajes de los turistas sudamericanos, los cuales piden varias ventajas, como las rebajas en los precios de los trenes y Aduanas y el establecimiento de una línea de vapores argentinos entre Buenos Aires y Vigo, etc.

A esperar a Loubet

El Director general de Obras públicas marchará mañana a la frontera francesa, de acuerdo con el señor Montero Ríos, para recibir a Loubet.

Conferencia

Hoy conferenciaron los señores Mellado y conde de Romanones.

Dictamen al Mensaje

La comisión del Mensaje acordó emitir un dictamen más democrático que el discurso de la Corona.

Fracaso

Esta noche se estrenó en Eslava una revista titulada *Biblioteca popular*, letra de Larra, música de Valverde y Calleja.  
 La obra tuvo un fracaso ruidoso.

Además se ocupó de las tareas par lamentarias.

El ministro de la Gobernación no asistió por tener que sostener en el Congreso el debate relativo al señor Fresneda.

Una conferencia

Después de la sesión del Congreso, los señores conde de Romanones y García Prieto, que ya habían tratado en Consejo del asunto, celebraron una conferencia con el marqués de la Vega de Armijo sobre la suspensión de las sesiones desde hoy hasta el viernes próximo.

Los republicanos

También se reunieron después de la sesión del Congreso los diputados de la minoría republicana, para acordar la conducta que habrán de observar sus correligionarios con motivo de la visita de Mr. Loubet, y facilitaron la siguiente nota:  
 Reunidos, bajo la presidencia del señor Salmerón, los señores Muro, Blasco, Azcárate, Salvatella, Pi, Isabal, Nougues, García, Junoy, Catalina, Morote, Llorente y Solaegui, se puso a discusión lo propuesto por el señor Blasco acerca de la conducta que debía adoptar la minoría parlamentaria y el partido republicano con motivo de la visita del Presidente de la República Francesa.  
 Se acordó esta noche visitar al señor Gobernador y pedirle permiso para organizar una manifestación pública, que se celebrará uno de los días de la próxima semana, en homenaje a Mr. Loubet, y que iría a la Embajada francesa.  
 Visitaron al Gobernador, en nombre de la minoría, los señores Azcárate, Muro, Blasco, Catalina y Morote.  
 Se entregará a Mr. Loubet un mensaje de salutación, que se publicará en los periódicos y que redactarán, con aprobación de la minoría, los señores Blasco y Morote.  
 Luego trató la minoría de las actas pendientes de debate, y del resultado de la visita al Gobernador, quien les manifestó que no concedía la autorización solicitada hasta consultar con el Gobierno.

León y Castillo

Nuestro embajador en París, señor León y Castillo, visitó hoy al señor Montero Ríos, durante la entrevista una hora.  
 El señor León y Castillo manifestó a la salida que su visita al Presidente del Consejo había obedecido al viaje de Mr. Loubet, refiriendo al señor Montero Ríos lo que se había hecho en París durante la estancia de don Alfonso.  
 Dijo también que no se propone asistir a ninguna sesión, pues aparte de estar retirado de la lucha activa de la política, cáusale tristeza el ver renovado el personal parlamentario.  
 El marqués del Muni regresará pronto a Francia, pues el Rey saldrá el día 2 para su viaje al extranjero, y él tiene que saludarle como embajador en una de las estaciones de tránsito.  
 El señor León y Castillo visitó además a los señores duque de Sotomayor y Sánchez Román.

De actas

La comisión de Actas del Congreso acordó no admitir más solicitudes que hasta mañana inclusive.  
 En la reunión que celebró esta tarde la comisión de Actas, dictaminó favorablemente las actas de Miranda, Puigcerdá, Huesca, Barbastro, Llerena, Santander (los tres lugares); Burgos (primero y segundo lugar); Cuenea, Toro, Almadón, Fregenal, Baracaldo, Albocacer, Nava del Rey y Valladolid.

Comisión marroquí

Telegrafían de Ceuta que acaba de fondear el torpedero inglés *Phoenix*, que llegó conyovando al vapor *Moruno*, a bordo del cual viene una comisión marroquí y el secretario de Mohamed Torres, que traen la misión de avistarse con el Gobernador de la cábila de Anghera, para conseguir el rescate de los cautivos.

Robo de un cheque

Dicen de Londres que el abogado del Crédito Liónnais anuncia que el cheque número 83.874, girado en Londres el día 7 de octubre de 1905, por valor de 1.292.000 francos, por Yokohama, contra el Crédito Liónnais de París, a la orden del oficial de la Marina Mr. Kretzschmour, ha sido robado el día 13 de octubre.

Un discurso de Witte

Comunican de San Petersburgo que en un discurso que Witte ha pronunciado en la Conferencia de Solsky, ha mostrado la ardiente necesidad de realizar inmediatamente en Rusia una legislación concediendo las libertades individual y de conciencia y otras varias reformas urgentes.  
 RICARDO.



Únicos Licor y Elixir DE LOS PP. CHARTREUX Elaborados por los mismos en la fábrica de LA UNION AGRICOLA en Tarragona ELIXIR VEGETAL sin rival para toda clase de indigestiones

De venta en Santander, casa Higinio A. de Celis; Aldasoro y C.; Benito González; Cesáreo Ortiz; Vinda de Ceballos; Pastelería Suiza de Matossi y C.; Droguería de PEREZ DEL MOLINO Y C.  
 Depositarios generales para toda España, señores Fortuny Hermanos y Helly de Tauriers, calle Hospital, 32, Barcelona.

LA BOCA

es la puerta de entrada por donde penetran los gérmenes dañinos causantes de un sinnúmero de enfermedades tanto de la boca y dientes como generales; el único medio para destruirlos es practicar una rigurosa desinfección diaria de la boca con el más soberano de los antisépticos: el ODONTOL, por medio de enjuagues y gárgaras. De venta en la farmacia de Hontañón, Hernán Cortés, 2, y en las buenas farmacias y droguerías.—Depósito: Dr. Andreu, Barcelona.

Un bando

Hoy se fijará un bando del Gobernador civil, señor Ruiz Jiménez, prohibiendo que se arrojen flores al paso de Mr. Loubet, que se ocupen los balcones de los cuartos que se hallen desahucados y que se saquen fotografías sin permiso del Gobernador.

Cuando pase la comitiva se detendrá la circulación de peatones y carruajes hasta después del desfile.

El Kaiser herido

Un despacho de Berlín dice que el automóvil en que iba el Kaiser, ha chocado con otro, cuando marchaba a gran velocidad.

El Emperador y los demás viajeros han sufrido levísimas heridas y algunas contusiones.

Fallecimientos

Ha fallecido en Lisboa el antiguo ministro de Marina, Carvalho.

También dicen de Copenhague que ha fallecido Joachim Kuoltz, ministro que fue de Dinamarca en Madrid.

La ciencia y la superstición

Dicen de Vigo que hace varios días fueron mordidos por un perro hidrofobo cinco personas.

Dos de ellas fallecieron después de haber sido dadas de alta en el Instituto antirábico.

Otro se halla gravísimo y a los dos restantes se les ha colocado un anillo milagroso en cuya eficacia creen los campesinos.

El anillo milagroso es de hierro con una piedra que se aplica caliente al dedo.

Temporal

Dicen de Palma que reina un furioso temporal, a consecuencia del cual han entrado de arribada cuatro vapores.

Desistimiento

Los republicanos de Oporto han desistido de formar un convoy para ir a esperar a la frontera a Mr. Loubet.

Comisión marroquí

Telegrafían de Ceuta que acaba de fondear el torpedero inglés *Phoenix*, que llegó conyovando al vapor *Moruno*, a bordo del cual viene una comisión marroquí y el secretario de Mohamed Torres, que traen la misión de avistarse con el Gobernador de la cábila de Anghera, para conseguir el rescate de los cautivos.

El comandante del torpedero saltó a tierra y visitó al Gobernador.

Luego reembarcó, zarpando con rumbo a Gibraltar y quedando en bahía el buque *Moruno* que trae la comisión.

En este momento cruza el estrecho una escuadrilla de torpederos ingleses.

Robo de un cheque

Dicen de Londres que el abogado del Crédito Liónnais anuncia que el cheque número 83.874, girado en Londres el día 7 de octubre de 1905, por valor de 1.292.000 francos, por Yokohama, contra el Crédito Liónnais de París, a la orden del oficial de la Marina Mr. Kretzschmour, ha sido robado el día 13 de octubre.

Un discurso de Witte

Comunican de San Petersburgo que en un discurso que Witte ha pronunciado en la Conferencia de Solsky, ha mostrado la ardiente necesidad de realizar inmediatamente en Rusia una legislación concediendo las libertades individual y de conciencia y otras varias reformas urgentes.  
 RICARDO.

Banco vitalicio de España

COMPañÍA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA  
 Domicilio: Añcha, 64—Barcelona  
 GARANTÍAS  
 Capital social..... Pesetas 15.000.000  
 Reservas..... 17.938.509  
 Está sólida y acreditada Compañía de vida desde hace 20 años a los seguros vida en todas sus combinaciones.  
 Para más informes, primas, etc., dirigirse al delegado don José Rodríguez López, Velasco, 1 (junto al Banco de España), Santander.

LIBRERÍA AGRICOLA NACIONAL Y EXTRANJERA

Sorrano, 14, Madrid  
 Se remiten a provincias tanto las obras de agricultura, ganadería y veterinaria, como las de industria y comercio que se piden a la Librería Agrícola.  
 Catálogos gratis

**Ferro-Quina-Bisleri**  
 LICOR TÓNICO RECONSTITUYENTE DE LA SANGRE MILAN

**NOCERA-UMBRA**  
 (MANANTIAL ANGÉLICA)  
 Agua Mineral de Mesa

**ESPONJAS FINAS Y ORDINARIAS**  
 Escobas americanas, escobones, plumeros, cepillos para alfombras, pastas para limpiar metales, ladrillos ingleses, betunes legías, etc., etc.  
 PÉREZ DEL MOLINO Y C., DROGUERÍA Plaza de las Escuelas Suroccidental, Wad-Ras, 1 y 3, al lado de Singer

**Pérdida**  
 de un perro blanco con manchas color café y algunas negras, pelo largo, atlante por *Medor*. Se gratificará si que lo entregues en el pabellón número uno del cuartel María Cristina.

**FERIA DE GANADO VACUNO DEL 23, EN OREJO DEL AYUNTAMIENTO DE MARINA DE CUDEYO**  
 Esta conocida y renombrada feria de Orejo, prometo ser concurrenciosísima el próximo 23 y siguientes, pues con el fin de que alcance un mayor desarrollo, se ha suprimido el impuesto sobre ventas de ganados y facilitará gratis pastos para los mismos.  
 Marina de Cudeyo 20 de octubre de 1905. —El Alcalde, José Solana.

**El Buen Gusto**  
 (Compañía, número 11) CONFITERÍA Y PASTELERÍA  
 Desde el 14 del actual ha quedado abierta dicha antigua y acreditada confitería por su nuevo dueño Alfredo Dumont, jefe que fue de la Pastelería del Suizo.

**ABONOS MINERALES**  
 para toda clase de cultivos. Depósitos: Santander, Ceñales y Galín; Centro Técnico Agronómico, Alameda 16, y Torrelavega, almacenes de *Isidoro Bustamante*.

**COLEGIO DE SEGUNDA ENSEÑANZA Y ACADEMIA PERICIAL MERCANTIL**  
 Santa Clara, 7—Santander  
 Clases para los alumnos oficiales, compatibles con las horas del Instituto. Bachillerato; comercio oficial y práctico; idiomas; dibujo; preparatorio para carreras especiales, así civiles como militares. Estudio vigilado. Profesorado numeroso. Pídanse reglamentos.

**Gran Hotel-Restaurant LABADIE**  
 Situado en el mejor sitio de la población.  
 Baño, luz eléctrica, teléfono, gabinetes, timbres, locura.  
 Cubiertos a 3 pesetas, con vino y postre de cocina.—Para los señores viajeros el precio es de 5 1/2 pesetas.—Gabinetes para familias.—Cocina francesa y española.  
 Blanca, 18 y 20.—Santander

**La Económica Grandel**  
 al macedones de muebles de Narciso Ortega.—Ventas al contado.—Precio fijo.—Camas torneadas, con colchón, a 35 pesetas; sillas de rejilla, a 4.50; idem de comedor y despacho, a 3.50; idem de paja, para cuartos, a 2.25; mesas de comedor, de nogal macizo, con tres tableros, a 45 pesetas; idem de escritorio, a 13 pesetas; idem de noche, a 6 pesetas; idem de cocina, a 2 pesetas; hamcos de jardín, a 26; asientos y rejilla de Vienna para toda clase de sillones para barberos, a 35 pesetas.  
 Gran colección de cuadros al óleo y fotografías de comedor, paisajes, cazas e imágenes.  
 Especialidad en colchones tapizados, en clases y precios.  
 Rupalcal, núm. 4. (Antes *Irso*). SANTANDER

**ALMACEN DE LANAS Y COLCHONES**  
 de Pedro Cuesta.—Beccedo, 11.  
 Lanas de Castilla. Gran surtido en colchones y telas hechas; especialidad en tela de damasco. Miraguano a 4 pesetas kilo y pios blancos. Se cosen telas de colchones.  
 Se hacen colchones de colchones madriños. Unión casa en Santander que se puede avisar con confianza para dicho trabajo.

**PAPELERÍA FRANCESA**  
 Plaza Vieja, 1 y 3  
 Papeles de lujo de todas clases. Objetos de escritorio y menaje de escuela. Libros de comercio, corrientes y superiores. Gran surtido en postales.

**INTERNADO**  
 para alumnos oficiales y libres de la Escuela Normal. Preparación para el ingreso. Repaso de asignaturas. Clases de idiomas, música, pintura, dibujo, enseñanza elemental y superior. Academia de señoritas, 2, Berastegui, Bilbao.

**Señora de compañía**  
 ó ama de gobierno. Se ofrece para dentro ó fuera de la capital. Informarse en esta Administración.

Precios de suscripción y de los anuncios

Table with columns for SUSCRIPCION, ANUNCIOS, ESQUELAS DE DEFUNCION, and PRECIOS DE SUSCRIPCION. Includes rates for domestic and foreign subscriptions, advertisement prices per line, and funeral notices.

Número suelto, 5 céntimos.--Números atrasados: del año, 25 céntimos, y de años anteriores, 1 peseta.--Pago adelantado.--Cada anuncio tiene 10 céntimos de recargo por timbra

SERVICIOS PUBLICOS

Public services section including: CORREOS (mail routes to Madrid, Bilbao, etc.), FERROCARRIL DEL NORTE (train schedules), FERROCARRIL CANTÁBRICO (train routes), and FERROCARRIL ASTILLERO-ONTANEDA (train routes).

Advertisement for EMULSION MAFIL AL GUAYACOL, prepared with cod liver oil, calcium, and guaiacum. Includes text: 'Desconfiad de las Imitaciones; pedid siempre LA EMULSION MAFIL AL GUAYACOL'.

Advertisement for tuberculosis treatment: 'Este preparado se recomienda por médicos eminentes como de utilidad indiscutible en el ESCROFULISMO y RAQUITISMO, CATARROS BRONQUIALES, TOSIS REBELDES.' Includes contact information for the pharmacy.

Advertisement for 'Situación de los buques de esta matrícula' listing shipping companies like Compañía Santanderina, Compañía Montañesa, and Compañía Esles.

Advertisement for a travel book: 'Un viaje al Transvaal durante la guerra' by doctor don Vicens Vera.

Large advertisement for 'CÉFIRO DE ORIENTE-LILLO' hair treatment. Features an illustration of a woman and text: '¿MURIÓ LA CALVICIE!! USANDO EL CÉFIRO DE ORIENTE-LILLO'.

Advertisement for 'Idioma inglés' (English language) course at Colegio Comercial Cañero.

Advertisement for 'MATÍAS LOPEZ' chocolates, sweets, and pastries.

Advertisement for 'SE VENDEN' (for sale) of a tram and other vehicles.

Advertisement for 'CURA DEL Estómago' (stomach cure) using 'Dacgli' medicine.

Advertisement for 'HIPOTECAS' (mortgages) with details on interest and terms.

Advertisement for 'Se vende ó traspasa' (for sale or transfer) of a business.

Advertisement for 'MALBS NERVIOSOS' (nervous ailments) treatment.

Advertisement for 'DROGUERÍA de Cubillas y Compañía' (pharmacy).

Advertisement for '¡ATENCIÓN!' (attention) regarding a house for sale.

Advertisement for 'Ostras frescas' (fresh oysters).

Advertisement for 'Padece el que quiere' (suffer who wants) regarding rheumatism and nerve pain.

Large advertisement for '¡ATENCIÓN!' featuring a 'Memorandum de la Cuenta diaria' (daily account memorandum) and other services.

Advertisement for 'Talleres de hojalatería y funeraria' (metal and funeral workshops).

Advertisement for 'NO MAS Sordos' (no more deaf) regarding hearing aid services.

Advertisement for 'Se necesita' (needed) of a tailor.

Advertisement for 'Los herniados' (hernia) treatment.

Advertisement for 'NUEVO PODEROSO REMEDIO para las enfermedades de los ojos' (new powerful remedy for eye diseases).

Advertisement for 'STEINBERG & BADIA INGENIEROS' (engineers).

Advertisement for 'SOLUCION BENEDICTO de glicero-fosfato de cal con CREOSOTAL' (Benedictine solution).

Advertisement for 'Abono mineral para prados' (mineral fertilizer for meadows).

Advertisement for 'SÁNDALO PIZÁ MIL PESETAS' (Santalum Pizá) for urinary ailments.

Advertisement for 'Agencia Internacional de Anuncios Haasensteyn y Vogler' (international advertising agency).

Advertisement for 'JARABE DE GIBERT' (Gibert's syrup) for various ailments.

Advertisement for 'Se vende acreditado y bien situado' (well-accredited and well-situated) property.

Advertisement for 'SÁNDALO PIZÁ MIL PESETAS' (Santalum Pizá) for urinary ailments.

Advertisement for 'PAPEL VIEJO' (old paper) for sale.